

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Marginalidad y crecimiento económico.

Fernando Flores Hein y Federico Petriella.

Cita:

Fernando Flores Hein y Federico Petriella (2011). *Marginalidad y crecimiento económico. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/147>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MARGINALIDAD LABORAL Y CRECIMIENTO ECONÓMICO. Un estudio comparativo entre las condiciones estructurales del mercado laboral durante dos períodos de crecimiento económico: convertibilidad (1994-1999) y post-devaluación (2003-2008)*

Fernando Flores Hein y Federico Petriella**

IX Jornadas de Sociología, Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones, Luces y sombras en América Latina.

floreshein.fernando@yahoo.com.ar

fede_ap@hotmail.com

RESUMEN

Esta ponencia se inscribe en el marco del Seminario de Métodos avanzados en investigación socio-laboral y socio-demográfica a cargo del profesor Agustín Salvia, referido al estudio de trayectorias e inserción en el mercado de trabajo. El objetivo de este trabajo es llevar adelante un estudio comparativo entre las condiciones estructurales del mercado laboral durante dos períodos de crecimiento económico: convertibilidad (1994-1999) y post-devaluación (2003-2008).

Para llevar adelante el análisis contamos con una muestra de 500 casos (encuestas) de la localidad de Ministro Rivadavia, relevadas en 2008, sobre trayectorias laborales. A partir de las mismas construiremos una clasificación de los individuos en base a las condiciones de marginalidad laboral y la movilidad de las mismas en un contexto socio-residencial y económico desfavorecido.

Desde el marco de la teoría de la marginalidad económica nuestra hipótesis se orienta a demostrar, como señalan otros autores, que existe una creciente disociación entre crecimiento económico y marginalidad económica. Recuperando de esta manera el debate acerca de si nos encontramos o no frente a un nuevo modelo de acumulación capitalista “más distributivo y equitativo” para la sociedad en su conjunto, vinculado con la instalación de un “régimen de empleo con protección social”, o si, caso contrario, el crecimiento económico solo opera en los sectores ligados al régimen de acumulación capitalista mundial, no teniendo lugar un cambio cualitativo en la condición social, ni en el régimen de empleo de los sectores excluidos.

PALABRAS CLAVE

Crecimiento económico, marginalidad laboral, modelo convertibilidad, modelo post-desvaluación, mercado de trabajo.

* Trabajo realizado en el marco del seminario “Métodos avanzados en investigación socio-laboral y socio-demográfica” a cargo del Prof. Agustín Salvia.

** Alumnos avanzados de la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.

INTRODUCCIÓN: MARCO TEÓRICO Y OBJETIVOS DE TRABAJO

Luego de la crisis de Diciembre de 2001 y 2002, la Argentina entró en un período de recuperación económica con un crecimiento del PBI de aproximadamente el 8% anual. En estas condiciones, desde el espacio político, encontramos planteado el argumento acerca del surgimiento de un nuevo “modelo” de acumulación capitalista más distributivo y equitativo para el conjunto de la sociedad, vinculado con la instalación de un “régimen de empleo con protección social”, en oposición al régimen previo de “precarización laboral” instalado en el modelo de convertibilidad de los 90 (Palomino; 2007). Sin embargo numerosos estudios afirman que al igual que en la década del 90, el derrame económico solo operó en los sectores ligados al régimen de acumulación capitalista mundial, no teniendo lugar un cambio cualitativo en la condición social, ni en el régimen de empleo de los sectores excluidos (Salvia, Chavez Molina; 2007).

En este contexto el concepto de “Marginalidad”, como lo plantearan Nun y otros autores hacia fines de los años sesenta, cobra una nueva relevancia. Nos referimos al mismo para dar cuenta de la existencia de una población excedente que no participa del régimen de acumulación capitalista llevado a cabo por el Estado y que mantiene dicha condición a lo largo del tiempo con independencia de los ciclos económicos aún favorables. Ya no podemos afirmar que aquella población excluida del mercado laboral constituye un “ejército de reserva”, que varía en su tamaño y composición según las leyes de oferta y demanda del mercado (Nun; 1969). Sino que estaríamos en condiciones de referirnos a ella como una población “excedente o sobrante” y por la tanto afuncional para el modelo de acumulación. En consecuencia esta condición de marginalidad pasa a convertirse en un estado normal y típico de caracter estructural; situación que implica para esa población marginal llevar adelante una existencia precaria en términos de gozo de derechos básicos para todo ser humano, como son el de tener un trabajo digno, educación, vivienda, salud, etc.

Por otro lado, entendemos que la reproducción de esta población, “masa marginal”, encuentra su lugar dentro de una matriz socio-ocupacional heterogénea y sin cambios en materia de segmentación socio-laboral y oportunidades de movilidad económica ascendente. En primer lugar el termino “heterogeneidad” alude a una característica central en el desarrollo tecnológico de las economías periféricas y señala la coexistencia de una fuerza de trabajo de alta productividad con una fuerza de trabajo de baja productividad. En segundo lugar cabe esperar que la población excluida del mercado, se desarrolle en actividades de subsistencia “informales” de muy baja productividad y poca o nula integración a los circuitos “formales” de la economía. En relación a este concepto incorporamos el de “segmentación del mercado de trabajo” a través del cual podemos dar cuenta también de una diferenciación en la calidad de los empleos, econtrandonos con tres tipos, el “empleo regulado”, el “empleo extralegal” y “empleo indigente”. Estas dos tesis nos permiten elaborar un indicador de “marginalidad laboral”, como proxy de “Marginalidad”, considerando en cada caso la categoría ocupacional y el tipo de registro (o cobertura laboral) de cada individuo.

Desde el marco teórico sobre la marginalidad, y las tesis de heterogeneidad estructural y segmentación socio-laboral, la pregunta que nos hacemos es si realmente se modificó la estructura socio-económica de las poblaciones marginales en el periodo de crecimiento económico 2003 – 2008 que nos permita hablar de un nuevo régimen de empleo con protección social. O más precisamente si podemos decir que los efectos de dicho crecimiento se han volcado con éxito en la sociedad creando mejoras reales en la calidad laboral de la población.

Según la hipótesis de este trabajo, consideramos que durante el período de crecimiento económico 2003-2008 la marginalidad así como las condiciones socio-económicas (heterogeneidad estructural y segmentación socio-laboral) se mantienen relativamente estables o, peor aun, deterioradas. Serán entonces dos los objetivos que guiarán los resultados del trabajo. El primero consistirá en exponer la incidencia y características de la marginalidad tanto en un período como en el otro para dar a conocer como se ha mantenido este fenómeno a nivel estructural. El segundo será develar el comportamiento de la brecha de ingresos, tanto al interior de ambos períodos entre marginales y no marginales, como en la comparación entre períodos.

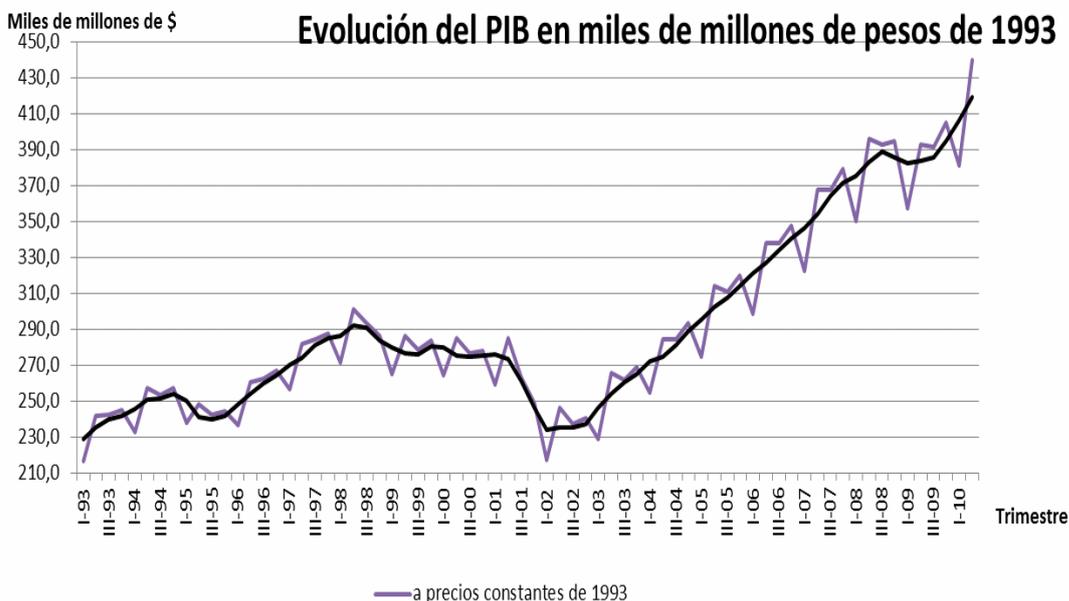
Finalmente, aunque podamos identificar y reconocer diferencias entre el desarrollo económico de ambos períodos (particularmente en la toma de distintas decisiones políticas que no son el objetivo de este trabajo), esta investigación se limita a conocer la distancia entre el marco teórico expuesto y nuestras observaciones empíricas en Ministro Rivadavia, pero que consideramos válidas para expresar una realidad vigente en muchas otras localidades del país. Las cuales, como analizaremos más adelante, confirman nuestra hipótesis de trabajo. Hemos encontrado, a través del análisis de las trayectorias laborales de esta población del conurbano bonaerense, que la marginalidad y los elementos que la reproducen son de hecho una característica estructural que poco ha cambiado durante los últimos años.

COORDENADAS HISTÓRICO-ECONÓMICO DEL ANÁLISIS

El período de crecimiento económico de 1994-1999 estuvo caracterizado por un modelo que combinó la apertura externa y la flexibilización laboral. Y aunque entre 1994 y 1995 la economía tuvo un pequeño ciclo recesivo, simultáneo al momento de mayores reformas laborales, en 1996 se recupera el crecimiento económico que da lugar a la consolidación de dichas reformas (ver gráfico 1). También es cierto que hacia fines de 1998 y 1999 comienza un nuevo ciclo recesivo, pero creemos que esto igualmente no invalida el recorte, 1994-1999 propuesto.

En sentido opuesto, en relación a la supuesta instalación, al menos del discurso político, de un nuevo “régimen de empleo con protección social”, vemos el período 2003-2008 post crisis de 2001 (default internacional) y devaluación de 2002 (salida de la convertibilidad), con un crecimiento aproximado al 8% anual. (gráfico 1)

Gráfico 1: Evolución del PIB de 1993 a 2010



MATERIALES Y MÉTODOS

Hemos utilizado una muestra de 500 casos relevada en 2008, correspondiente a trayectorias laborales de personas residentes en la localidad de Ministro Rivadavia, provincia de Buenos Aires. Excluimos a aquellos jóvenes que se incorporaron a la PEA a partir del año 2000 para poder trabajar con los mismos casos a lo largo de los dos períodos bajo análisis, aunque esta decisión, sin embargo, no afecta de manera significativa el número de la muestra, ya que solo se pierden cincuenta y cuatro casos.

Ministro Rivadavia está a 29 km de Buenos Aires, en el partido de Almirante Brown, al sur de la Capital Federal, en la provincia de Buenos Aires. Limita con los partidos de Lomas de Zamora, Esteban Echeverría, San Vicente, Florencio Varela y Quilmes. Es importante señalar que se encuentra dentro de lo que se considera el tercer cordón del conurbano bonaerense, y es una localidad periférica del Gran Buenos Aires a la cual, entre otras cosas, no llega el tren. Aclarada dicha situación se podrá argüir que inferir, de los datos obtenidos, conclusiones para la situación estructural argentina es demasiado. Pero si consideramos que nuestro análisis se enfoca en esta “población marginal” y en que es allí, en realidades como las de Ministro Rivadavia, donde el núcleo de la marginalidad se presenta con mayor fuerza, entonces estamos en una mejor posición para decir si la evolución económica del país y las decisiones políticas tienen realmente un efecto que nos sugiera acaso un cambio en las condiciones estructurales de la marginalidad.

A través de una perspectiva cuantitativa, se presentarán los resultados en dos etapas acorde a los objetivos planteados. En un primer momento se abordará la cuestión de la “marginalidad” con el fin de poner de manifiesto la situación estructural en ambos períodos. Y en un segundo momento se realizará un análisis que incorpore el comportamiento en la brecha de ingresos entre “marginales” y “no marginales” para cada período en cuestión y en comparación con el otro, con el objetivo de ver si la situación de los “marginales” se ve agravada durante los últimos años (2003-2008) de crecimiento económico.

PRINCIPALES VARIABLES

Como mencionamos anteriormente la “Marginalidad” es un concepto abstracto con varios aspectos a tener en cuenta, por lo que realizamos un índice denominado “Marginalidad Laboral” ya que, como planteamos en el marco teórico, consideramos que la calidad del trabajo (según su ocupación y registro) es un proxy para saber si se encuentra o no un individuo en una situación de marginalidad. El Índice sobre “Marginalidad Laboral” fue realizado a partir de dos variables, la “categoría ocupacional” y el “registro ocupacional” y luego se categorizó en “No Marginal” y “Marginal”. Los individuos se clasificaron de acuerdo al puntaje obtenido en el índice, el cual tiene un rango del 0 al 100, siendo necesario un puntaje de 75 puntos para ser considerado “No Marginal”.

Quiénes quedaron con 75 puntos o más, dentro de la categoría de no marginal, son asalariados y emprendedores con algún tipo de cobertura (ya sea total, parcial u otra). Mientras que en la categoría de marginales quedaron trabajadores domésticos, cuenta propistas de subsistencia, y también asalariados y emprendedores que no tuviesen cobertura.

El motivo de crear la variable de forma cuantitativa fue para realizar el procedimiento estadístico ANOVA de un factor para corroborar empíricamente si las medias de los puntajes obtenidos en el índice coinciden con las medias de las categorías de otros indicadores de “Marginalidad Laboral”. De esta forma validamos empíricamente las decisiones teóricas tomadas para formulación y ponderación del índice (ver anexo I)

La ponderación para el Índice Marginalidad Laboral se realizó de la siguiente manera:

Categoría Ocupacional

- Emprendedor (55 Puntos)
- Asalariado (50 Puntos)
- Cuentapropistas (20 Puntos)
- Servicio doméstico (15 Puntos)

Registro Ocupacional

- Cobertura Plena (45 Puntos)
- Cobertura Parcial/Otra Cobertura (25 Puntos)
- Sin Cobertura (0 Puntos)

En un paso posterior, creamos el índice “Movilidad de Condición Laboral”, el cual nos permitió tener enfoque sobre las trayectorias laborales de las personas y una mejor posición para evaluar la dinámica del mercado laboral en el tiempo.

El índice se calculó a partir de la condición laboral de cada individuo por año, dentro de cada período bajo estudio y cuenta con tres categorías:

- Siempre Marginal (SM: Marginal durante los seis años del período bajo estudio)
- Nunca Marginal (NM)
- Marginal Laboral Rotativo (Marginal en algunos años y No Marginal en otros)

LA “MARGINALIDAD LABORAL” UN FENÓMENO QUE SE MANTIANE

Aplicamos el primer índice para cada año de los dos períodos bajo estudio (gráficos 2 y 3) y obtuvimos como resultado que el porcentaje de “Marginales laborales” se mantiene estable, alcanzando en todos los años un porcentaje aproximado al 60%.

Gráfico 2: Niveles de Marginalidad laboral 1994-1999

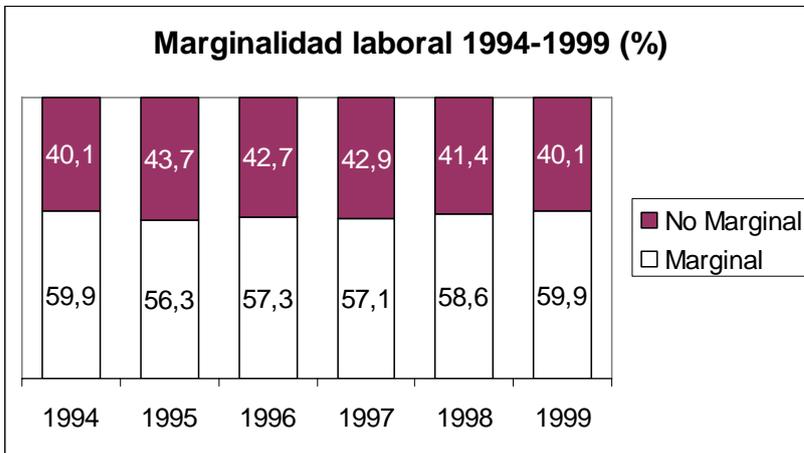
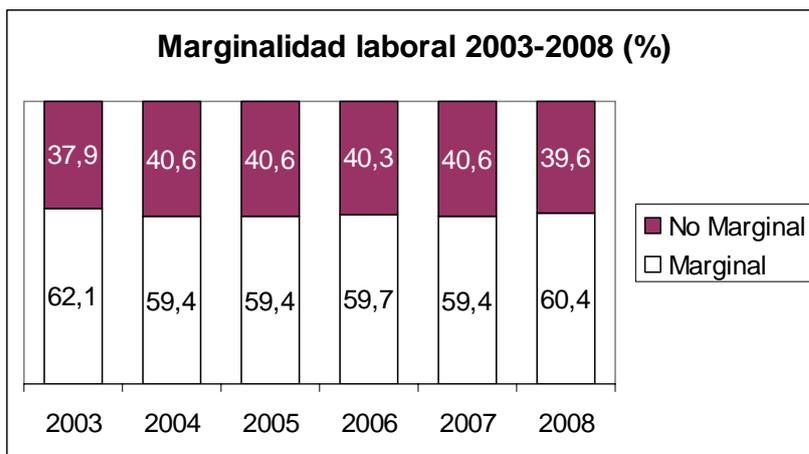


Gráfico 3: Niveles de Marginalidad laboral 2003-2008



Comparado al período 1994-1999 las condiciones laborales, a lo largo de 2003-2008, se mantuvieron estables a pesar del fuerte crecimiento del PBI. Sin embargo lo que no dicen estos datos es el grado de movilidad entre ambas categorías de análisis durante los sucesivos años.

Para ello, a continuación, hicimos uso del segundo índice, el de “Movilidad de la condición laboral” y nos encontramos con que a lo largo del período 2003-2008 un 52% de las personas estuvo siempre en situación de marginalidad laboral contra un 35% que nunca lo estuvo, mientras que solo el 13% de los individuos de la muestra mostró algún tipo de rotación entre “marginalidad” y “no marginalidad” (tabla 1). Y si comparamos contra 1994-1995 veremos que el panorama no es significativamente diferente aunque los porcentajes tanto de los “siempre marginales” y los “nunca marginales” en este período fue menor (49% y 32% respectivamente) aunque el de los rotativos fue más alto, de un 19% (tabla 2).

Tabla 1: Movilidad de Condiciones Laborales 2003-2008

Movilidad Condiciones Laborales 2003-2008	
Siempre marginal laboral	52,2
Marginal laboral rotativo	12,9
Nunca marginal	34,8

Tabla 2: Movilidad de Condiciones Laborales 1994-1999

Movilidad Condiciones Laborales 1994-1999	
siempre marginal laboral	48,7
marginal rotativo	19,7
Nunca marginal	31,6

Estos números ponen de manifiesto la existencia de un importante sector que no puede integrarse al sector productivo de la economía aún en épocas de bonanza económica.

Incluso si tomamos en cuenta la evolución en 2003-2008 de los sectores marginales y no marginales del período 1994-1999 comprobamos que la situación estructural de esta población “excedente” se mantiene. Solo un 5% de aquellos que fueron marginales en los años 90 pudo dejar de serlo a partir del año 2003. Luego hubo solo un 10% que se transformó en “rotativos”, y, finalmente, el 85% restante siguió viviendo en condiciones de marginalidad. Esto demuestra que para estos sectores estar abajo constituye un estado inercial. Y que el mayor problema de estos “desplazados” no es haber caído sino no poder salir del proceso que reproduce las condiciones de su marginalidad (Salvia; 2005).

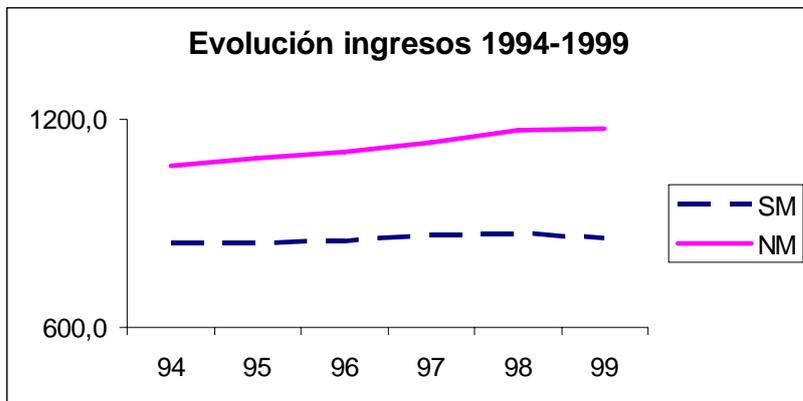
A a los fines de nuestro análisis, concluimos que los procesos socioeconómicos se mantienen estables a pesar de una supuesta implementación de políticas de “protección del mercado laboral”. En otras palabras, corroboramos nuestra hipótesis de que la marginalidad es un fenómeno estructural y en que pese al cambio de políticas post-convertibilidad las condiciones del mercado laboral no mejoran para la población excluida.

ANÁLISIS DE LA BRECHA DE INGRESOS DURANTE LOS PERÍODOS DE CONVERTIBILIDAD (1994-1999) Y POST-DEVALUACIÓN (2003-2008)

El segundo objetivo propone ver las condiciones de la marginalidad en los dos períodos elegidos considerando la evolución de la brecha de ingresos de los “siempre marginales” con respecto a los “nunca marginales”. Como señalamos en la introducción el primer paso consistió en analizar la evolución de la brecha al interior de cada uno de los períodos, para luego, en un segundo momento cruzar la relación entre ambas etapas (convertibilidad y post-devaluación).

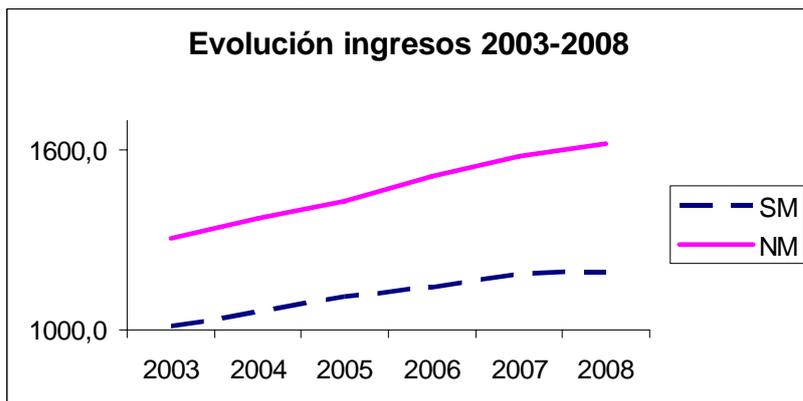
Como se puede apreciar en los siguientes gráficos (gráficos 4 y 5) en ambos momentos el comportamiento de la brecha es similar. En el tiempo en que se experimenta el crecimiento económico la brecha tiende a aumentar año a año, dejando sistemáticamente a los marginales en condiciones salariales cada vez más y más precarias. Estos resultados se explican por la tesis de heterogeneidad estructural que mencionamos anteriormente. Aquella población que se encuentra laboralmente inserta de manera relativamente formal, aunque sea en los sectores secundarios y terciarios de la economía, como puede ser el caso de muchos asalariados y emprendedores de localidades como las de Ministro Rivadavia, puede participar de manera más o menos indirecta en las ganancias producidas durante un período de crecimiento. Mientras que aquellos marginales, trabajadores informales de sectores más bien terciarios e incluso inferiores (prácticas laborales de mendicidad, programas sociales o trabajos ocasionales), apenas pueden con cuentagotas dar cuenta de algún tipo de incremento salarial.

Gráfico 4: Evolución de ingresos 1994-1999



En el gráfico para la evolución entre 1994-1999, se aprecia que la media de ingresos para los “siempre marginales” se mantiene prácticamente igual todos los años, mientras que la media de los “nunca marginales” aumenta levemente. Pero recordemos que nos encontramos en este período en una etapa de paridad 1 peso 1 dólar, y sin inflación. Y que, como señalan numerosos estudios, durante la década del 90 se produjo una profundización de aquellos rasgos vinculados a un modelo de valorización financiera iniciados a finales de los 70. Este modelo se refleja en una fuga de capitales hacia el exterior, arrastrando consigo, lo que aquí nos interesa, una transferencia de ingresos de los trabajadores hacia los capitalistas (Castellani; 2002). Ahora bien, si detallamos la brecha en números, podemos decir que en 1994 el promedio de ingresos de un “marginal” se encuentra un 27% por debajo de un “no marginal” y en 1999 un 37% por debajo. Esto significa que la brecha creció un 10% (ver tabla, anexo II).

Gráfico 5: Evolución de ingresos 2003-2008



En el gráfico 5 podemos seguir la evolución de la brecha entre los años 2003 y 2008. Como bien sabemos, el contexto político institucional es distinto. Ya en 2002 luego de la crisis se abre un ciclo de crecimiento que se caracteriza por una devaluación de la moneda y con ello un mayor incentivo y protección al mercado

interno. Y se toman medidas, es cierto, en favor de una mayor protección a la situación laboral de los trabajadores. Pero como podemos observar el comportamiento de la brecha es muy similar al detallado anteriormente. Entre el 2003 y el 2008 la brecha crece un 6% en relación a cuanto menos cobra un “marginal” sobre un “no marginal”, pasando de un 30% menos en 2003, a un 36% menos en 2008 (ver tabla, anexo II).

Sin embargo esta comparación, hasta aquí, no está contemplando un factor muy importante que es el de la inflación. Sin entrar en mayores detalles podemos ver a simple vista que el aumento de la media de ingresos incluso para aquellos están en una mejor situación (los “no marginales”) se encuentra muy por debajo del aumento del índice de precios al consumidor (IPC; ver cuadro anexo III: según el cálculo del IPC, entre 2003 y 2008 la inflación fue de un 88%).

En la siguiente tabla (ver tabla 3) puede verse un resumen del análisis hecho hasta el momento, pero calculando y comparando la media de ingresos del total de cada período y categoría.

Tabla 3: Brecha de Movilidad de Condición laboral, según períodos de crecimiento económico

Movilidad de Condición laboral	1994-1999	2003-2008	Variación Intra-grupo
Siempre marginales	852,7	1114,9	31%
Nunca marginales	1121,2	1471,5	31%
Variación de la BRECHA	-24,0%	-24,2%	

- Por el lado de las columnas, se lee la diferencia en la brecha de ingresos para los dos periodos.
- Mientras que por el lado de las filas se muestra la variación entre los periodos para cada uno de los grupos.

En conclusión, la brecha entre los “marginales” y los “no marginales” fue la misma en los dos periodos. No obstante, eso no quiere decir que las condiciones hayan mejorado o empeorado. Tan solo, y no es algo menor, podemos concluir que el comportamiento similar en ambos periodos prueba que la marginalidad sigue estando presente como un fenómeno estructural en la realidad socio-económica argentina y que no tenemos indicio alguno de que estamos ante las puertas de un nuevo cambio de modelo acumulativo el cual no reproduzca este régimen de exclusión social. Por otro lado, quién puede negar que la situación para una población excluida no haya empeorado cuando siguen pasando los años y su realidad sigue siendo la misma. Acaso cada año que pasa aumenta la distancia y la imposibilidad de romper esa barrera que existe entre la exclusión y la inclusión.

COMENTARIOS FINALES

Durante el periodo de fuerte crecimiento económico (2003-2008), las condiciones de marginalidad se mantuvieron estables. Encontramos que un 50 % de la población se halla en condiciones de marginalidad, lo cual nos indica que el crecimiento económico de 2003-2008 no se traduce en una mejora en las condiciones del mercado laboral. Contradiéndose esto último con el “derrame” que postula la teoría económica moderna.

Es así entonces que podemos verificar la existencia de un “sector sobrante” excluido del proceso de acumulación capitalista primario; ya que no existió para esta población, un cambio en las condiciones estructurales del mercado de trabajo entre los períodos de convertibilidad y post-devaluación.

ANEXO I

Se realizó el procedimiento ANOVA de un factor, que desde la teoría son considerados indicadores de “Condición Laboral”, “Tamaño del establecimiento” e “Ingresos laborales mensuales”.

VD Condición Laboral (Cuantitativa) VI Tamaño Establecimiento (Ordinal)

ANOVA

Condición Laboral Numerico 2008

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	235244,131	8	29405,516	55,207	,000
Intra-grupos	240219,510	451	532,637		
Total	475463,641	459			

VD Condición Laboral (Cuantitativa) VI Ingresos Laborales (Ordinal)

ANOVA

Condición Laboral Numerico 2008

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	127483,385	3	42494,462	55,580	,000
Intra-grupos	337939,541	442	764,569		
Total	465422,926	445			

Las medias dentro de los grupos son muy parecidas entre si y las medias entre grupos son muy diferentes (por ese motivo el valor elevado del estadístico “F”). La sig es ,00 lo que indica que hay un 100% de posibilidades de rechazar la hipótesis de independencia estadística. Concluimos que los puntajes obtenidos en el índice condición laboral (medias), varían conjuntamente con las categorías de las variables utilizadas para contrastar.

ANEXO II

Tablas de brecha de ingresos para 1994-1999 y 2003-2008

Años	1994	1995	1996	1997	1998	1999
SM	840,0	840,0	846,2	865,3	870,1	854,4
NM	1064,4	1088,1	1104,2	1131,1	1166,7	1172,9
Brecha	27%	30%	30%	31%	34%	37%

Años	2003	2004	2005	2006	2007	2008
SM	1008,0	1056,0	1108,4	1138,5	1184,5	1194,2
NM	1307,2	1373,9	1431,9	1515,1	1578,4	1622,5
Brecha	30%	30%	29%	33%	33%	36%

ANEXO III

IPC Nivel General INDEC + Bs As City

	INDEC	Bs As City	Variación	Indice
1994	46,4			100,0
1995	47,9		3,4	103,4
1996	48,0		0,2	103,5
1997	48,3		0,5	104,1
1998	48,7		0,9	105,0
1999	48,1		-1,2	103,8
2000	47,7		-0,9	102,8
2001	47,2		-1,1	101,8
2002	59,4		25,9	128,1
2003	67,4		13,4	145,3
2004	70,3		4,4	151,7
2005	77,1		9,6	166,3
2006	85,5	104,6	10,9	184,5
2007	93,1	122,4	17,1	216,0
2008	101,1	155,4	26,9	274,2

BIBLIOGRAFÍA

- Comas G, Gutiérrez P, Quartuli D, Salvia A, Stefani F, (2008), *Cambios en la estructura social del trabajo bajo los regímenes de convertibilidad y post-devaluación. Una mirada desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural*. Artículo no publicado, Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires
- Castellani, A. (2002), Implementación del modelo neoliberal y restricciones al desarrollo en la Argentina contemporánea, en Schorr, M. et.al, *Más allá del pensamiento único. Hacia una renovación de las ideas económicas en América Latina*, Buenos Aires, FLACSO.
- Nun, J. (1969), Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal, en *Revista Latinoamericana de Sociología*, Buenos Aires.
- Palomino, H. (2007), *La instalación de un nuevo régimen de empleo en la argentina: de la precarización a la regulación*, ensayo presentado en el 8vo Congreso de ASET, Buenos Aires.
- Salvia, A., Chávez Molina, E., coordinadores. (2007) *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Salvia, A., Mallimaci, F., coordinadores. (2005) *Los nuevos rostros de la marginalidad. La supervivencia de los desplazados*, Buenos Aires: Biblos.
- Salvia A. (2009), *De marginalidades en transición a marginalidades por exclusión*. Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires